

Corsarios de agua dulce

Historias de amor y de guerra

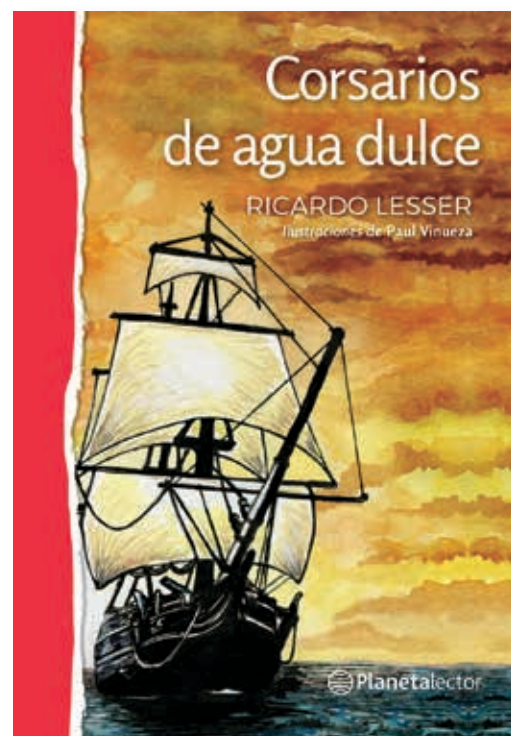
Ricardo Lesser

Buenos Aires: Planeta, 2016.

1. Calentando motores

Después de leer

- ¿Qué pensaron la primera vez que vieron el libro, antes de leerlo? ¿Qué piensan ahora, que ya lo han leído? ¿Hay consenso en el grupo respecto de lo que piensan?
- ¿Qué personaje les interesó más? ¿Por qué? ¿Coinciden con los compañeros? ¿Es el personaje más importante de esa historia o es secundario?
- ¿Qué personaje les gustaría ser? ¿Es el favorito de la mayoría?
- ¿Qué les llamó especialmente la atención en estos relatos?
- ¿Hubo algo que los desconcertara? Si es así, ¿qué? ¿También desconcertó a los compañeros?
- ¿Aprueban lo que sucede en los cuentos y las cosas hacen los personajes? ¿Todos? ¿Algunos? ¿Ninguno?
- ¿Qué cuento les gustó más? ¿Por qué es el que más les gusta? A otros compañeros, ¿también les gustó más ese cuento? Si es así, ¿por los mismos motivos? Hagan un ranking en el pizarrón.
- ¿Qué les dirían a sus amigos sobre este libro?
- ¿Leyeron otros libros parecidos a este? En caso afirmativo, ¿en qué se diferencian?
- ¿Qué cosas de las que fue diciendo el resto les impresionaron más?



2. Preparados, listos... ¡ya!

- ¿Cuál es el cuento más corto? ¿Y el más largo? ¿Hay algún empate? ¿Cómo lo supieron? ¿Todos de la misma manera?
- Hay dos clases de escritura en este libro: una literaria —de base histórica— y otra informativa. ¿Dónde localizan cada una? ¿Les sirvió el índice para eso? ¿Por qué?
- ¿Llegaron a saber lo que pensaban los personajes o solo lo que decían? ¿Todos? ¿Algunos?
- ¿Cuántos años de nuestra historia abarcan los relatos? ¿Dónde encontraron esa información?
- Identifiquen a un protagonista no persona. ¿Cómo se dieron cuenta de que era un personaje, si no es una persona?
- En relación con el cuento “La tortuga submarina”, el 22/08/2016, dentro del *Ciclo del Bicentenario en la literatura infantil y juvenil*, en la biblioteca y librería La nube, entrevistaron a Ricardo Lesser. Lean este fragmento de la entrevista.

—¿Cómo es eso del primer submarino?

RL: En 1810 se presenta un estadounidense, proponiendo a la Junta la construcción de un submarino, similar al que en 1776 había logrado romper el bloqueo de las colonias británicas en Estados Unidos. Hay un submarino que ataca una goleta británica. No logra hacerla volar. Era muy gracioso, de madera. Era como las dos caparazones de una tortuga. En la punta tenía un taladro, con el que agujereaba el casco del buque y ponía cargas explosivas. Ese era el proyecto. Cuando llegan a la goleta, resulta que tenía plancha de cobre. Y no pudieron hacerlo. De modo que el submarino vuelve y como tenía nada más que media hora de autonomía bajo el agua, larga las cargas explosivas, que terminan explotando en medio de las naves británicas y el bloqueo se rompe. Es una experiencia de 1776 y en Francia también se habían hecho experiencias al respecto. Y en 1810 hay un proyecto de hacer un submarino similar para quebrar el sitio de Montevideo (...).

Los protagonistas de esto fueron Saavedra y Azcuénaga que hicieron el informe. Dieron el OK. Esto fue en enero de 1811. En ese momento producen el informe (...).

Finalmente el submarino se hace y lo prueban en Ensenada. Pero habían cambiado las circunstancias políticas y quedó ahí. (Pueden leer la entrevista completa en <https://goo.gl/nGgo0u>).

¿En qué se diferencia este texto del cuento “La tortuga submarina”, aunque ambos se refieren al mismo episodio?

- Después que han leído todos los cuentos, se reúnen en grupos de igual cantidad de personas y cada grupo elige un capítulo distinto.

Seleccionan del cuento tantos párrafos como integrantes tienen los grupos.

Hacen una copia del cuento y cortan los párrafos seleccionados.

Van a quedar párrafos sin seleccionar, no importa.

Intercambian los párrafos con otro grupo y reparten uno por integrante.

Cada uno lee silenciosamente el párrafo que le tocó.

Comienza cualquier grupo. La seño o el profe pide a un alumno que lea, ubicado de frente a la clase, en voz alta, su párrafo.

Luego pide a otro chico del mismo grupo que lea el propio. Si este segundo párrafo se halla en el texto antes que el del compañero, se coloca a la derecha del anterior; si se halla después, a la izquierda (la clase corrobora o rectifica la decisión).

Si necesita recordar lo que decía el párrafo de su compañero, le pide que lo relea oralmente (no vale acercarse a leerlo en silencio).

Un tercer integrante del grupo lee su párrafo y se ubica en relación con los otros dos (antes de ambos, entre uno y otro, detrás de ambos); el grupo confirma o corrige.

Así sucesivamente hasta que acomodan todos los párrafos del grupo.

3. Seguimos en carrera

Reunidos de a dos, elijan uno de los cuentos.

Extraigan los ingredientes.

¿Qué son “ingredientes”? Por ejemplo, en *Caperucita*:

- ✓ una señora imprudente
- ✓ una nena
- ✓ una anciana
- ✓ un agresor
- ✓ un lugar potencialmente peligroso
- ✓ una desobediencia

Los ingredientes son algo así como una abstracción.

Vuelvan a “encarnarlos”: inventen otros personajes y otra trama.

Recuerden los pasos:

1º Pensar en este nuevo cuento quién será cada “ingrediente” y anotar como ideas sueltas, una debajo de otra, lo que pensaron. Este es un paso preparatorio. También deberán decidir qué pasará cuando se mezclen los ingredientes, etc.

2º Escribir en una hojita borrador. Todavía no importa la caligrafía, la prolijidad, la presentación. Nadie más que los que escriben leerán esas hojas. Es igual si hay faltas ortográficas, de redacción, tachones, aparente desorden. No es la versión definitiva.

Luego, hagan rondas de lectura y que un integrante de cada pareja lea la producción para todos. También pueden subir todos los cuentos a un blog creado al efecto, a la página web institucional, a una fanpage que solo dediquen a compartir escrituras o agruparlos en una carpeta que pueda circular entre los grupos, para que todos conozcan las producciones de todos, e incluso llevarla a las casas para leer en familia.

Si los van a compartir por escrito, avancen al paso siguiente:

3º Revisar el cuento escrito atendiendo a la ortografía (usen el corrector del Word), a que concuerden los sustantivos, los adjetivos y los verbos, a reemplazar por sinónimos las palabras repetidas, etc.

Ahora escribanlo “en limpio”.

Respondan a la pregunta: ¿de qué trata este cuento?

Anoten el título del cuento elegido e inicien luego con la frase: "Este cuento trata..."

Peguen todas las hojas sobre un papel afiche o una cartulina encabezada con el nombre del libro y su autor y fijen el soporte en un lugar visible de la escuela, para que otros alumnos decidan por qué cuento empezar a leer, ahora que saben de qué trata cada relato.

4. Llegamos a la meta

● De los protagonistas...

¿Quién es el mayor? ¿Cómo lo averiguaron?

¿Quién le sigue en edad? ¿Todos están de acuerdo?

¿Cornelio Saavedra es más grande que César Fournier?

¿Quiénes tienen la misma edad?

¿Cuántos de los protagonistas son porteños? ¿Qué opina el resto?

¿Hay más protagonistas estadounidenses o ingleses?

¿Hay empate entre franceses, escoceses, irlandeses y chilenos?

● Reúnanse de a dos. Cada uno elige una de las narraciones. De ella elige una palabra porque es larga, o porque tiene todas vocales distintas, porque repite una consonante, porque empieza igual que el nombre de ustedes, porque les gusta como suena, porque les gusta el significado, porque... Se la dicen al compañero y le piden que la localice. Ambos buscan al mismo tiempo, cada uno la palabra que el otro le ha indicado. Un punto para el que la encuentra primero.

Variaciones

1. No se dice la palabra elegida: se dan pistas que pueden relacionarse con el motivo por el que fue elegida u otra cosa. No pueden buscar ambos al mismo tiempo, porque, a lo mejor, tienen que ir agregando pistas o sosteniendo la búsqueda con: *tibio, frío, cerquita, da vuelta la página*, etc.
 2. En vez de jugar de a dos, todos eligen una palabra y sortean quién dirá la suya. El resto de los compañeros busca. El que la encuentra primero es el que dice su elegida ahora.
 3. En vez de jugar de a dos, todos eligen una palabra y sortean quién dará las pistas para la suya. El resto de los compañeros busca. El que la encuentra primero es el que dice su elegida ahora.
- De a dos, pueden jugar al ahorcado con palabras que elijan de uno de los cuentos.
 - En pequeños grupos, organicen un crucigrama. Para ello seleccionen palabras importantes de dos o tres relatos.

En borrador, preparen el crucigrama con las palabras decididas y redacten las definiciones. Vale consultar el diccionario, si necesitan.

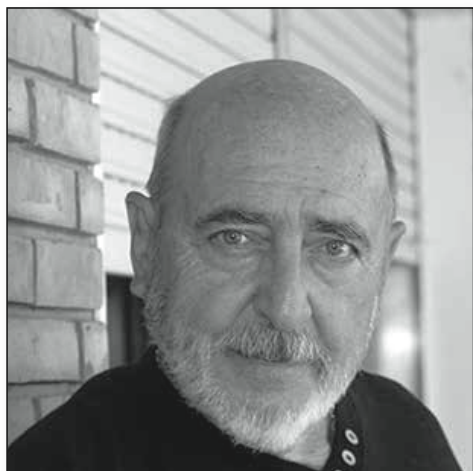
Pasen el limpio la grilla (sin las palabras dentro) y escriban las definiciones con prolijidad. Al pie de la hoja, anoten los nombres de los cuentos de los cuales eligieron las palabras.

Intercambien el crucigrama con otro grupo y resuelvan el que reciben.

Variación

Con las palabras elegidas, en vez de un crucigrama, diseñen una sopa de letras.

Al pie de la hoja, anoten los nombres de las historias de las cuales eligieron las palabras.



Vida de Ricardo Lesser

Ricardo nació en Buenos Aires, a la vuelta de la plaza de Tribunales.

Tenía una abuela, una Abuela con mayúscula.

Era redondita como una manzana, con manos de tocar el piano y de acariciar nietos. Chonchona, le decían.

A Chonchona le gustaba contar historias. Pero no cualquier historia, la historia de las familias que conocía. “Pepe estaba casado con la Pachonga, que tenía una hermana, Coca, que vivía...”, contaba la Abuela.

Pasaron los años y Ricardo estudió sociología, que trata de la sociedad; o de la gente, que es lo mismo.

Fue docente universitario y periodista. Y escribía y escribía.

Hasta que un día se dio cuenta de que contaba historias; historias de familias que conocía, como la Abuela.

“Guillermo Brown tenía una hija, Eliza, que noviaba...”

Y escribe por todas partes: hasta es bloguero.

Elena Luchetti